

- Figueroa, Jorge (2000) *Marcos y Marcas*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán.
- Foucault, Michel (1966) *Las palabras y las Cosas*. Trad: Elsa Cecilia Prosa. 1ª edic. 2ª reimp. Bs.As.; s XXI, 2002.
- _____ (1976) *Vigilar y Castigar*. Trad: Aurelio Garzón del Camino. 29ª ed. México; s XXI, 1999.
- Guerri, Claudio (2003) “El nonágono semiótico: un ícono diagramático y tres niveles de iconicidad”, *Iconismo. El sentido de las imágenes*, revista de Signis N° 4, Barcelona: Buenos Aires, p.p 157-174
- Paz, Octavio (1970) *El Laberinto de la Soledad*, México, 2004, 11- 204 pp. Fondo de Cultura Económica
- Oliveras, Elena (2005) *Estética. La cuestión del arte*, Buenos Aires, Ariel- planeta.
- _____ “Los bordes de la pintura” en *Historia del arte argentino*, Asoc. Argentina de Críticos de Arte y Telecom, 1995, p.p 215- 223
- _____ “Argentina. La pintura hoy: centralidad de sus fronteras”, *Art Nexos*, Bogotá, Colombia, octubre 1992, p.p 72- 75.
- Peirce, Charles (1931-58) *Collected Papers of Charles Sanders Peirce*. Cambridge: Harvard University Press.
- VV AA *Semiótica General*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, p.p 21- 31

Referencias digitales

- Romero, Alicia, Giménez, Marcelo (sel., trad., notas). “Sensibilidad y Delicadeza”, en - Romero, Alicia (dir.). *De Artes y Pasiones*. Buenos Aires: 2006. www.deartesy pasiones.com.ar
- Romero, Alicia, Giménez, Marcelo (sel., trad., notas). “Sensibilidad y Sensación”, en - Romero, Alicia (dir.). *De Artes y Pasiones*. Buenos Aires: 2006. www.deartesy pasiones.com.ar
- Romero, Alicia, Giménez, Marcelo (sel., trad., notas). “Sensibilidad y Experiencia”, en - Romero, Alicia (dir.). *De Artes y Pasiones*. Buenos Aires: 2006. www.deartesy pasiones.com.ar
- Romero, Alicia, Giménez, Marcelo (sel., trad., notas). “Acerca de la Exposición *Sense and Sensibility: las Artistas Mujeres y el Minimalismo en los Noventa*”, en Romero, Alicia (dir.). *De Artes y Pasiones*. Buenos Aires: 2006. www.deartesy pasiones.com.ar
- Romero, Alicia, Giménez, Marcelo (sel., trad., notas). “Sensibilidad”, en Romero, Alicia (dir.). *De Artes y Pasiones*. Buenos Aires: 2006. www.deartesy pasiones.com.ar
- Revel, Judith, Brock University, Post Capitalist subjectivity, 10 de abril de 2006.
- “Femicidio y Femicidio” http://www.mujereshoy.com/secc_n/portada.shtml [consulta 2007]
- Fuente: Envío Digital
- Alonso Jorge, Mujeres asesinadas en Ciudad Juárez: dimensión desde un desafío, México, www.envio.org.ni [consulta 2007]
- Gargallo, Francesca. *El femicidio en la república maquiladora*. En Jornada UNAM de México 2005 <http://www.jornada.unam.mx/2005/07/17/mas-gargallo.html> [consulta 2007]
- Sandoval, Alma Karla. *Los Femicidios en Morelos* <http://www.youtube.com/www.canal10tv.com.mx>. [Consulta 2007]

Algunos guiños desde la antigüedad

Valeria Baudot

Desde mis años de estudiante hasta la actualidad, siempre me ha sorprendido la extraordinaria experiencia desarrollada en el proceso áulico. Experiencia en la que hemos participado todos desde que tenemos memoria y en la que fuimos asumiendo diversos roles con el correr del tiempo. Tratar de definir la relación docente – alumno nos conduciría a la triste simplificación de encasillar uno de los vínculos más ricos de nuestra historia y de toda la humanidad. Hagamos el esfuerzo entonces, por tratar de comprender la mística que encierra el mismo: Enseñar – aprender, cuando no sólo se limita a una transferencia de conocimiento unidireccional. Si analizamos críticamente la historia, las primeras señales formales de esta relación alumno – docente ya se dan en la antigüedad. Y si bien podemos reconocer esta relación en innumerables oportunidades a lo largo de la historia, desarrollaremos el vínculo Sócrates – Platón a fines de extraer características para el análisis y la reflexión.

Sócrates es a mí entender, uno de los ejemplos más ricos y paradigmáticos a la hora de analizar la historia de la humanidad. Aún hoy podríamos decir que él no era un maestro convencional y hasta algunos de nosotros dudaríamos en citarlo como referente de docente. Sus clases no se dictaban en un lugar físico al que pudiéramos llamar en términos convencionales aula, ni siquiera transcurría siempre en el mismo lugar. No preparaba un temario, sus exposiciones no estaban diagramadas con una planificación, ni poseía un programa de contenidos a desarrollar. No había horarios pautados. Rara vez sabía con cuántos alumnos contaría antes de comenzar, menos aún al terminar. Sus alumnos si bien eran aristócratas atenienses no poseían formación académica formal. La pregunta es: ¿Por qué entonces, he decidido citarlo? Es que Sócrates, en mi opinión, con sus diálogos y discusiones en los mercados y plazas públicas de Atenas representa, el inicio de la enseñanza inductiva. Nadie duda del referente filosófico que ha sido pero veamos algunos de sus rasgos característicos a la hora de enseñar:

- Maestro considerado como centro de saber: fue considerado por la mayoría de sus contemporáneos como el más sabio de los filósofos de su época.
- Maestro como modelo: el mismo se colocaba en el papel de un lego. Solía decir: “solo sé que nada sé” y a partir de ahí construía su discurso. Sus alumnos, los jóvenes atenienses se identificaban con él y lo acompañaban en su búsqueda del conocimiento a través del proceso de descubrimiento.
- Rol central del maestro: Sócrates alienta a sus alumnos a participar, los incentiva para que realicen observaciones e indaga mediante preguntas el conocimiento previo de los alumnos. Sólo él lidera activamente el aprendizaje.
- Transferencia de conocimiento: su rapidez de pensamiento fue volcada en su capacidad discursiva. Sería entonces, la herramienta fundamental que él utilizaría para capturar a sus alumnos y no para realizar monólogos. Creía en la superioridad de la discusión sobre la

escritura, por lo que su obra trasciende no por sus escritos personales.

- Los alumnos como eje del proceso de aprendizaje: en los mismos escritos de la obra de Sócrates vemos el rol protagónico de sus alumnos. Los diálogos socráticos manifiestan la importancia y relación de ambas partes. Y aunque con algunos de sus alumnos existía una diferencia generacional, con gran parte de ellos desarrolla un vínculo que trasciende aún sus vidas. Tal es el caso de Platón, quien transcribe parte de dichos diálogos, brindándole al propio alumno un rol preponderante más allá del propio maestro.

- El maestro establece expectativas positivas: los propios aristócratas atenienses que asistían a sus clases pensaban que no sabían nada. Sócrates en cambio, los acompañaba e incentivaba en la búsqueda del conocimiento abstracto a partir del conocimiento real mediante la formulación de preguntas y respuestas.

- Los conocimientos previos: Sócrates sustenta sus enseñanzas en los conocimientos personales de los alumnos, a los que llega por medio de las preguntas y respuestas. Aún fundándose en los alumnos que presuponían no saber nada. Por medio de las preguntas, posteriormente estos conocimientos van adquiriendo nuevos significados para los alumnos. Sócrates parte de la base que si los conocimientos y pensamientos no poseen vínculos múltiples con lo que los alumnos piensan del mundo es probable que no se adquirieran estos nuevos conocimientos. Él construye a partir del conocimiento previo de ellos.

- El método de enseñanza: propuesto y desarrollado por Sócrates es el de guía del alumno para que forme su propia comprensión del tema. Él como conductor, se transforma en un experto en el arte de preguntar. A pesar del conocimiento superlativo que él poseía, su manera de transmitir sus conocimientos a sus alumnos no era mediante el monólogo discursivo. Muy por el contrario; como se manifestó anteriormente su manera de abordar los principales temas fue por medio del diálogo con los jóvenes atenienses.

- La confianza en sí mismos: como la clave para el éxito en el aprendizaje de los estudiantes. Sócrates fomentaba el pensamiento libre de cada uno de sus alumnos, aunque muchas veces no coincidieran con sus propios pensamientos.

- La retroalimentación: como requisito del aprendizaje efectivo. Este método utilizado, permitía a sus alumnos expresar ideas y obtener aportes por parte de sus compañeros y de Sócrates mismo. A partir de esto, los alumnos reestructuraban su conocimiento a partir de los nuevos conceptos incorporados. Mediante la asimilación de la información, ajustaban sus viejas ideas o las rechazaban definitivamente. Para Sócrates, esto es lo que le permite al alumno llegar al entendimiento.

- El desarrollo del pensamiento crítico: Sócrates incentiva en sus alumnos la capacidad de análisis crítico mediante la discusión racional. Plantea dicha tarea en muchos contextos para alcanzar definiciones de carácter general.

Como se ha enumerado, gran parte de los elementos mencionados forman parte de lo que conocemos hoy como el modelo inductivo de enseñanza. Y si bien para

algunos, elementos tales como la falta de un aula o la cambiante composición de su grupo de alumnos pueden invalidar a Sócrates como ejemplo, será Platón, uno de sus alumnos, el encargado de concretarlo. Luego de once años del suicidio del maestro, Platón abre lo que consideramos hoy la primera universidad: La Academia de Atenas. Él mismo compra el predio que contendrá las instalaciones para la Universidad tales como las salas de exposición, biblioteca y algunos alojamientos para estudiantes. Elabora un estatuto y reglamento que regirán las vidas de los alumnos provenientes del área mediterránea. Desarrolla un programa de contenidos basados en la matemática, física, astronomía y música. Cabe destacar que Platón a diferencia de su maestro, escribió acerca de sus pensamientos filosóficos, dejando un gran legado de manuscritos. Los primeros escritos, manifiestan la gran influencia de su relación con Sócrates, muchos de ellos basados en la ética, que muy probablemente tenían como fin, dar a conocer y tratar de evitar más injusticias tales como las que había padecido su maestro antes de morir. Estos se incluyen en lo que fue la primera parte de su obra, desarrollada en forma de diálogos, conocidos como “diálogos” en los que Sócrates aparece como figura prominente. Platón entonces, es el que difunde la doctrina socrática basada en la libertad de razonamiento en pos de la búsqueda de la verdad. Pero a medida que Platón va avanzando sus manuscritos, se va distanciando del pensamiento socrático, como personaje del diálogo se va desdibujando y aparecen en los monólogos y manifiestos las ideas, a veces políticas del propio Platón. Esta evolución del pensamiento se puede ver también en las diversas etapas por las que atravesó la Academia. Que partiendo de una instancia de búsqueda, ironía e interrogación como medio de acercamiento filosófico; y llega de la mano de los discípulos de Platón a una etapa de incertidumbres y dudas en donde nada es considerado como certeza absoluta. Y si bien Platón planteaba la existencia de dos mundos, solo será su discípulo Aristóteles, el que pueda conjugarlos y vincularlos en forma de unidad.

Si bien gran parte de las características de la enseñanza de Sócrates con sus alumnos podemos reconocerlas hoy, en nuestras aulas. Y, su método, la mayéutica es en nuestros días, una manera de abordaje para el conocimiento universal. Establecer y definir la relación docente – alumno parece aún más difícil que cuando comenzamos el análisis. En este sistema de preguntas y respuestas, donde el rol del guía es ejercido por el Docente, no necesariamente significa que el aprendizaje sea de manera unidireccional. Alumnos como Platón y Aristóteles, entre otros, dan nota de la importancia del rol del alumno en esta ecuación. Es fundamental entonces el bagaje de conocimientos previos para el aprendizaje personal. Pensemos un momento ¿Cuál hubiera sido el punto de partida de Platón de no haber conocido a Sócrates? O si, ¿Hubiera existido el Liceo de no haber concurrido Aristóteles a la Academia de Atenas? La reformulación de los contenidos previos por parte del alumno / docente son clave en este esquema enseñar / aprender = saber. Sería entonces como en la antigüedad, tarea de nosotros: los guías, brindar las herramientas de libertad, para la búsqueda y desarrollo pleno del alumno, sin condicionarlo.